

Diels y su postura ante la filosofía griega antigua. Sobre un brevísimo escrito inédito de Walter Burkert¹

Ignacio Marcio Cid²

Recibido: 27/03/2022 / Aceptado: 14/10/2022

Resumen: Este artículo tiene por objetivos: 1) elaborar, en el primer centenario de su muerte, una breve presentación biobibliográfica de Hermann Diels para destacar de nuevo su figura e importancia para la historia de la filosofía presocrática; 2.1) tratar de esclarecer cuál fue su orientación principal con respecto a la antigüedad griega, filológica, filosófica o científico-técnica; 2.2) aducir evidencias que fundamenten su postura sobre la cuestión a partir de diversas fuentes, que incluyen la transcripción publicada de sus lecciones sobre historia de la filosofía griega antigua y mediante la publicación de un breve e inédito texto en que Walter Burkert, experto en el mundo heleno y en el propio Diels, formula sus juicios sobre dicha transcripción y sobre Diels en cuanto historiador de la filosofía griega antigua.

Palabras clave: Diels; Burkert; *Fragmente der Vorsokratiker*; Filosofía griega antigua

[en] Diels and his attitude towards the history of ancient Greek philosophy. About an unpublished and very brief text by Walter Burkert

Abstract: The aims of this paper is twofold: 1) to elaborate, on the occasion of the first centenary of his death, a brief bio-bibliographical note about Hermann Diels in order to highlight again his figure and contributions to the history of pre-Socratic philosophy; 2) to clarify what was his main orientation regarding Greek antiquity, be it of philological, philosophical or scientific-technical nature; 2.1) to provide evidences showing his position on that matter, by drawing on various sources of information, which include the published transcription of his lectures on the history of ancient Greek philosophy and also by disclosing a short and unpublished text in which Walter Burkert, an expert on the Hellenic world and on Diels himself, assesses the merits of the above mentioned transcription and of Diels as historian of ancient Greek philosophy.

Keywords: Diels; Burkert; *Fragmente der Vorsokratiker*; Ancient Greek Philosophy

Sumario: Introducción. 1. Orígenes, formación, intereses, vínculos intelectuales y carrera académica. 2. *Doxographi Graeci*, *Fragmente der Vorsokratiker* y otras obras notables. 3. La orientación de Diels respecto a la historia de la filosofía griega. 4. Conclusiones. 5. Carta de Burkert a Saltzwedel. 6. Carta de Burkert a Saltzwedel [traducción]. Bibliografía citada.

Cómo citar: Marcio Cid, I. (2023): Diels y su postura ante la filosofía griega antigua. Sobre un brevísimo escrito inédito de Walter Burkert, en *Revista Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 40(2), 243-259.

Introducción

En el centenario de su muerte, este escrito pretende destacar la figura de Hermann Diels –y la vigencia de su obra para la historia de la filosofía antigua– describiendo los hitos de su recorrido biobibliográfico y esclareciendo sus aportaciones al estudio de lo helénico. Estas aparecen muchas veces reducidas a un apellido, seguido de Kranz o a la pura sigla DK,

bien conocida entre quienes estudian a los presocráticos. Sin embargo, es la suya, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, –y no otra– la recopilación de textos de referencia global sobre los primeros naturalistas. Esto lo sitúa en una dimensión prescriptiva similar a la de Stephanus³ o Bekker⁴, por citar los dos casos más notables.

Por otra parte, debe anotarse su inclinación, para lo griego, hacia lo filológico-científico-técnico y no

¹ Esta investigación se ha desarrollado en lo sustancial durante nuestra estancia de investigación postdoctoral (entre el 05.04.2021 y el 05.07.2021) en la *Faculdade de Letras* de la Universidad de Lisboa, por invitación del Prof. Dr. António Pedro Mesquita, catedrático del Departamento de filosofía y especialista en Aristóteles, con objeto principal de ampliar nuestra perspectiva y conocimiento contrastivo sobre algunas cuestiones éticas (placer, felicidad y amistad) entre Epicuro y el de Estagira.

² Universitat de Barcelona, Facultat de Filosofia
E-mail: imarcio.cid@ub.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6747-4353>

³ Cf. PLATO, STEPHANVS (ed.), 1578. Incluye texto griego y traducción latina. Como es sabido, su paginación, que agrega marca de sección de ‘a’ a la ‘e’, se usa como referencia internacional para citar a Platón.

⁴ Cf. ARISTOTELIS, BEKKER, (ed.), 1831-1870. Incluye solo el texto griego. También en este caso se adopta como internacional su paginación, que agrega al número la distinción entre las columnas a y b, así como el número de línea.

tanto hacia lo filosófico, como se mostrará. Esto lo prueban, primero, el itinerario personal y académico del propio Diels; segundo, los apuntes de sus lecciones publicados por Johannes Saltzwedel nominalmente en 2010; tercero, los juicios que por escrito comunica Walter Burkert a Saltzwedel en una carta fechada el 30 de noviembre de 2009. La autoridad de Burkert sobre la materia se basa no solo en su trayectoria investigadora sobre la antigüedad, sino también en su buen conocimiento de Diels, cuyos *Kleine Schriften* edita en 1969. Respecto a la carta, cabe mencionar varios detalles: la fecha, su preservación material y la llegada a manos de quien esto escribe. Es del 30 de noviembre de 2009; esto sorprende porque, aunque la fecha impresa del libro es 2010, su disponibilidad comercial comienza el 29 de octubre de 2009. Aun sin firma hológrafa, su dirección de remitente es Wildbergsstrasse 8, en Uster, Suiza, donde –por lo que sabemos– está el domicilio privado de W. Burkert. Asimismo aparece su número de teléfono y su dirección de correo electrónico (personales). El texto contiene, además, correcciones a mano de erratas, que suponemos hechas por el propio investigador. Además, el libro parece haber salido de la biblioteca privada del propio Burkert, pues no se encuentra en el inventario que en 2015 publicó digitalmente su hijo Cornelius Burkert,⁵ con fecha de actualización de 2013. Respecto a la carta en sí misma, se encontraba inserta en el libro de Johannes Saltzwedel adquirido al librero de Wiesbaden Matthias Hill a través de www.booklooker.de el 5 de febrero de 2021. Algunas anotaciones en el ejemplar –coincidentes con el contenido y las alusiones de la carta– hacen de Walter Burkert su plausible dueño.

Aunque el creador del término *vorsokratisk* o *Vorsokratiker* fue Eberhard⁶, mientras Schleiermacher⁷ precisó el alcance del término, Diels lo difundió en el siglo XX, con lo que se impuso sobre otros como preplatónicos, preáticos o presofísticos.⁸ Así, la valía y permanencia de los *Fragmente* pueden apreciarse en sus numerosas traducciones⁹ y en la estandarización de su sistema de cita frente a otros trabajos meritorios¹⁰ que, no obstante, no se usan como referencia internacional.

Pese a que el centro de su producción intelectual consistió en editar a los fisiólogos griegos antiguos,

su obra es más rica y amplia. Por ello, presentamos aquí algunos detalles de su formación intelectual, de su propensión filológica, médica y técnico-científica. En esta línea, exhibimos pasajes extraídos de sus lecciones y, por último, traemos a colación el criterio que Burkert expresa en la mencionada carta inédita. Al imbricar el recorrido vital y el rigor filológico de Diels, adoptamos la postura de William III Calder¹¹ cuando subraya la importancia de la historia de los estudiosos a la hora de historiar las ciencias de la antigüedad, debido a que ellos buscan según su interés y, desde su personalidad, condicionan en parte sus propios hallazgos e interpretaciones.

1. Orígenes, formación, intereses, vínculos intelectuales y carrera académica¹²

Nacido cerca de Wiesbaden en 1848, Hermann Alexander Diels fue filólogo clásico e historiador de la religión; murió en Dahlem, en la región de Berlín, en 1922. Estuvo casado con Bertha Dübell, con quien tuvo 3 hijos: el botánico Ludwig Diels, el químico y premio Nobel Otto Diels y el eslavista Paul Diels.¹³

Fomentado desde casa su interés por la ciencia, su adolescencia transcurre entre un instituto (en que solo su profesor de griego le causa impacto favorable [Emanuel Bernhardt])¹⁴ y su formación científico-experimental paralela, no reglada y privada en la que, con sus amigos de la *Realschule*, realiza en casa experimentos físico-químicos con reactivos, matraces, probetas y lámparas de alcohol, donde se combinan la teoría y las pruebas. Suscrito a una revista de avances técnicos, incluso compró un aparato de galvanización y consideró seguir los estudios de química.¹⁵

No obstante, su tío materno, Karl Rossel, historiador y docente, le abre las puertas de su biblioteca grecolatina y, en consecuencia, de la grandeza de la literatura antigua.¹⁶ Tras aprender el oficio de encuadernador por voluntad de su padre, empieza filología clásica en Berlín, atraído por el prestigio de August Böck e Immanuel Bekker. Decepcionado, en 1868 se traslada a Bonn, donde encuentra a Hermann Usener. Este le causa excelente impresión desde su primer encuentro como alumno, en que le recomienda leer a Lucrecio. Poco a poco, Diels se decanta hacia una

⁵ Documento sin referencia, autoría ni convenciones editoriales al uso, https://www.sglp.uzh.ch/dam/jcr:c5f239dd-dd5f-4fe4-b356-347f4e08f2f0/Walter_Burkert_Privatbibliothek_2013.pdf (página web) <consultada el día 20 de septiembre de 2021>.

⁶ Cf. EBERHARD, 1796, p. 47.

⁷ Cf. SCHLEIERMACHER, RITTER, H., 1939, p. 21.

⁸ Cf. HÜHN, H., 2001, vol. 11, cols. 1222-1226

⁹ Cf., por ejemplo, FREEMAN, K. (trad.), 1948; REALE, G. (ed., trad.), 2006.

¹⁰ Cf., por ejemplo, KIRK, RAVEN, SCHOFIELD (eds.), 1983; MANSFELD, PRIMAVESI, (eds., trads.), 2011.

¹¹ Cf. CALDER, 1997, pp. 245-256.

¹² Para los detalles biográficos, debe mencionarse el trabajo fundamental y muy amplio de KERN, 1927. Además de ser amigo y alumno de Diels, Kern tiene ocasión de consultar materiales manuscritos del estudioso, que había redactado unas notas biográficas que alcanzan hasta 1872 (cf. KERN, 1927, p. V). El resto de fuentes biográficas (que parten de esta misma y han sido consultadas e integradas) es: WESSELING, 1999, pp. 377-393; FRANKE, 1957, pp. 646-647; VISSER, 2012, pp. 304-307. También son claves los epistolarios de Diels, editados por EHLERS, 1992 (a), 1992 (b).

¹³ Cf. FRANKE, 1957, p. 646.

¹⁴ Cf. KERN, 1927, pp. 23 y 17.

¹⁵ RÖSLER, 2009, p. 370.

¹⁶ Cf. KERN, 1927, p. 19.

orientación más filológica, de crítica y transmisión textuales, como prueban sus obras posteriores.¹⁷ Usener es determinante porque está dispuesto a compartir con Diels los frutos de sus investigaciones sobre los *Placita* desde Teofrasto hasta Estobeo. Así el joven contempla el rigor de la ciencia filológica.¹⁸ Igualmente, el editor de los *Epicurea*¹⁹ le propone estudiar la interrelación entre los *Placita* de Pseudo-Plutarco, Estobeo y Galeno, lo que cristalizará en los *Doxographi Graeci*. Con Usener como maestro y director de tesis, presenta en 1870 una disertación filológica de 52 páginas en latín sobre la *Historia filosófica* de Pseudo-Galeno.²⁰ Aquí convergen tres inclinaciones que han de mantenerse ya por siempre en su trayectoria: el interés por la medicina²¹, por las ciencias naturales y por la antigüedad. Amigo de G. Kaibel, U. Von Wilamowitz-Moellendorf y Carl Robert, se dedica unos años a la enseñanza secundaria para luego ser docente en la universidad de Berlín. Nombrado catedrático en 1886, allí trabajará hasta su muerte en 1922.²²

Diels alterna siempre la docencia y la investigación, dentro y fuera de la universidad, pues –según reporta Müller²³– «la unión de actividad editorial e investigadora que Diels encarna de modo ejemplar es un rasgo distintivo de la tarea que en ciencias humanas despliega la Academia de Berlín en el siglo XIX».²⁴ Afable con las personas y abierto al mundo, como lo describe su discípulo el especialista en orfismo Otto Kern²⁵, colaboró y entabló amistad no solo con Usener, sino también con Theodor Gomperz y Eduard Zeller, cuya historia de la filosofía griega consideraba Diels su norte y guía.²⁶

2. *Doxographi Graeci, Fragmente der Vorsokratiker* y otras obras notables

Su tesis doctoral recién mencionada, *De Galeni historia philosopha*, es el primer paso en su largo estudio de la tradición textual. También estimulado

por Usener, Diels completa su investigación sobre la transmisión de los *Placita*²⁷, que había iniciado con Teofrasto, para abarcar desde Platón y Aristóteles hasta los bizantinos. Ello da origen, en 1879, a sus *Doxographi graeci*, donde, con eruditas explicaciones en latín, colaciona manuscritos, edita y anota profusamente cada pasaje o fragmento, estableciendo sus filiaciones, dependencias o semejanzas a lo largo de 850 páginas, premiado por la Academia de Ciencias de Prusia.²⁸ Sobre la elaboración de la obra merece reportarse el desencuentro que Diels tuvo con Jacob Bernays, filólogo, titular de filosofía antigua y bibliotecario principal en Bonn. Al solicitar permiso para consultar in situ los fondos bibliográficos, encuentra la denegación despectiva de Bernays, que le desea con ironía éxito en sus ocupaciones, tras preguntarle si ya conoce a Platón y Aristóteles lo bastante. Esto puede guardar relación con el hecho de que Diels quedara poco impresionado por las lecciones de Bernays, a las que asistía intermitentemente, pese a los elogios de sus compañeros estudiantes sobre el tratamiento de Aristóteles.²⁹ Al parecer, Bernays gustaba de orientar al alumnado pero era bastante mordaz con quienes no asistían a sus clases con regularidad.³⁰ Así, esta fricción pudo indisponerlo contra la filosofía griega más metafísica. No obstante, el propio Diels se interesará mucho más tarde por los diálogos exotéricos de Aristóteles y hablará en tono elogioso de Bernays.³¹

Al margen de este obstáculo y gracias ediciones compradas por él mismo, Diels se basa en los trabajos iniciados e inacabados de Usener, que lo asesora³², y así aquel culmina los *Doxographi*, que merecen el aval de Zeller en un informe para la Academia prusiana y años más tarde lo sigue considerando una obra ejemplar.³³ Así aparece, pues, esta obra, que marcará una época³⁴ y será, al propio tiempo, antecedente preparatorio de los *Fragmente*.

Por su parte, Eduard Zeller, que ya conocía sus trabajos desde 1874³⁵, le ofreció una plaza de cola-

¹⁷ Cf. *ibidem*, p. 34.

¹⁸ Cf. *ibidem*, p. 35: «mich (...) mit seinem glühenden Eifer für die philologische Wissenschaft enthusiastisch erfüllte».

¹⁹ USENER, 1887.

²⁰ DIELS, 1871.

²¹ De modo nominal en este primer trabajo suyo.

²² FRANKE, 1957, p. 646.

²³ Si no se indica lo contrario, las traducciones del alemán son propias.

²⁴ MÜLLER, 1998, p. 108: «Die Einheit von editorischer und forschender Tätigkeit, die Diels vorbildlich verkörpert, war ein prägender Zug in der geisteswissenschaftlichen Arbeit der Berliner Akademie im 19. Jahrhundert».

²⁵ Cf. KERN, 1927, p. VI.

²⁶ Cf. *ibidem*, p. 37: «Die wundervollen Anmerkungen der Zellerschen Geschichte der Philosophie waren meine Leitsterne».

²⁷ Traducción latina de época post-augustea de 'sentencia, parecer, doctrina o dogma' de un filósofo, que, modernamente, usa por ejemplo, BONITZ, 1870, s. u., como equivalente de ἀξίωμα, en su *Index Aristotelicus*; el título en que se basa el griego está conservado en Pseudo Plutarco, como título de los libros 2, 3 y 5 del manuscrito más antiguo, el *Mosquensis*, y reza: Περὶ τῶν ἀρεσκόντων τοῖς φιλοσόφοις φυσικῶν δογμάτων ἐπιτομῆς; en castellano, *Sobre las doctrinas físicas aceptadas por los filósofos, versión abreviada*; cf. MANSFELD, RUNIA, 2020, p. 3, n. 3.

²⁸ DIELS, 1879.

²⁹ Cf. KERN, 1927, pp. 34, 36-37.

³⁰ Cf. BACH, 1974, p. 186.

³¹ Cf. EFFE, 1996, p. 80.

³² Cf. MANSFELD, 2018, pp. 377-384; cf. MANSFELD, RUNIA, 1997, pp. 14-15.

³³ Cf. MANSFELD, 1997, pp. 64-65; cf. RÖSLER, 2010, pp. 261-262.

³⁴ Cf. MOST, 2016, p. 944.

³⁵ RÖSLER, 2010, pp. 266-269.

borador en el proyecto académico iniciado por la Academia Prusiana, los *Commentaria in Aristotelem Graeca*, una empresa muy amplia.³⁶ Para esta colección publica los *Comentarios de Simplicio a los 4 primeros libros de la Física de Aristóteles*, en 1882³⁷, y el segundo volumen, a los 4 últimos libros, en 1895.³⁸

Aunque continúa trabajando en artículos sobre la historia del texto de la *Física* aristotélica, trata en su libro *Sibyllinische Blätter*³⁹ la religiosidad griega manifestada en oráculos, prodigios y profecías, consignadas por Flegón de Trales en su *Περὶ θαυμασιῶν*.

Destaca en la correspondencia de Diels con Usener la idea de recoger los fragmentos de los presocráticos.⁴⁰ Tanto Usener como Diels sentían sincera vergüenza ante el hecho de que un alemán, Mullbach⁴¹, hubiera editado en Didot los fragmentos de filósofos griegos, de modo descuidado y deficiente. Esto animó a Diels a levantar una obra, sobre la misma temática, cualitativamente superior, que incluyese una traducción detallada, además de la investigación de los incunables de la filosofía griega, como—según afirma Kern⁴²— le gustaba decir. Metodológicamente, hay una presentación formal de cada fragmento, examinado a conciencia a partir de su transmisión textual, estableciendo la distinción entre los testimonios de vida y los de doctrina, con lo que ya se percibe la marca de una personalidad muy práctica. En esa misma línea, Diels da a conocer obras que prueban su interés creciente por la fase primigenia de la filosofía griega. En 1897 publica una edición bilingüe de Parménides, con un rico comentario e índices y provista además de un anexo donde, a partir de algunos vocablos del texto griego, se estudian, incluso con grabados, las puertas, cierres, cerraduras y cerrojos en la Grecia antigua, cosa que prueba su interés por lo científico-técnico⁴³. Todavía en esa estela y a caballo entre la lexicografía y la investigación filológica

de las fuentes, presenta Diels la monografía *Elementum*⁴⁴, que versa sobre la historia de dicho concepto entre griegos y romanos, como trabajo preparatorio para la entrada del término en los dos *Thesauri*.⁴⁵ Ya en 1900 edita, con introducción y aclaraciones sobre crítica textual en latín, el libro pseudo-aristotélico *Sobre Meliso, Jenófanes y Gorgias*, que Bekker había incluido en su gran edición; en su revisión, Diels pretende corregir y suplir algunos descuidos de Bekker.⁴⁶

A su vez, 1901 es muy productivo porque Diels presenta su edición bilingüe de Heráclito,⁴⁷ con introducción, fragmentos y anexos que incluyen testimonios indirectos sobre su vida (A), sus doctrinas (B) e imitaciones antiguas (C); además, publica su obra *Poetarum philosophorum fragmenta* en una colección fundada y dirigida por Von Wilamowitz-Moellendorff, en un nuevo y claro antecedente de los *Fragmente*.⁴⁸

Por su parte, la primera edición de *Die Fragmente der Vorsokratiker* es de 1903.⁴⁹ Al inicio se concibió como una mera colección de fuentes textuales como apoyo a la docencia universitaria. Con todo, ya a finales de 1904 escribe Diels a Zeller que espera introducir algunas mejoras formales y científicas en la siguiente. Así, en 1906 aparece la segunda edición, muy aumentada (con dos volúmenes) en extensión y testimonios, dotada de unos índices excelentes que prepara su discípulo Walter Kranz.⁵⁰ Mientras la tercera edición se encuentra en preparación escribe Diels a Zeller, maestro y amigo, palabras retrospectivas sobre la propia dedicación a los presocráticos como una actividad muy fructífera en términos intelectuales, artísticos e incluso de labor manual, que le llevan a admirar más si cabe la *Historia de la filosofía griega* redactada por el segundo.⁵¹ En 1912,

³⁶ Cf. RÖSLER, 2009, p. 382.

³⁷ Cf. DIELS, 1882.

³⁸ Cf. DIELS, 1895.

³⁹ DIELS, 1890.

⁴⁰ Mucho antes, en 1573, los había reunido el impresor y humanista francés Henri II Estienne, Stephanus [Estienne] y había reclamado también Francis Bacon para el avance del saber en 1605 al señalar que «conviene ver las diversas glosas y opiniones que se han dado sobre la naturaleza, en las cuales puede suceder que cada uno haya visto más claro en una cuestión que sus colegas. Por eso yo desearía que se hiciera, cuidadosa y diligentemente, una compilación de *antiquis philosophiis* [sobre los filósofos antiguos], con cuantos posibles datos nos han llegado de ellas. Esta clase de obra la encuentro omitida. Mas aquí he de poner una advertencia: que se haga con claridad y separadamente, con la filosofía de cada uno completa en sí, y no por títulos empaquetadas y hacinadas juntas, como hizo Plutarco» [BACON, 1988, p. 115. Debemos esta referencia al Prof. Dr. Granada, que tuvo la gentileza de leer el texto, corregirlo, mejorarlo y enriquecerlo con sus sugerencias. Por ello le damos aquí las gracias, también por señalar la importancia de Jacob Bernays].

⁴¹ Cf. MULLBACH, 1860-1881.

⁴² Cf. KERN, *op. cit.*, p. 106.

⁴³ Cf. DIELS, 1897.

⁴⁴ Cf. DIELS, 1899.

⁴⁵ Aquí alude Diels (1899, pp. V y VII), respectivamente, al *Thesaurus linguae Latinae* (1893) cuyos momentos fundacionales ocurrieron el 22 de octubre de 1893 en la propia casa de Diels (KRÖMER, 1995, p. 17) y se hallaba en curso desde el mismo año, y al *Thesaurusu linguae Graecae*, que aún debía ser compuesto.

⁴⁶ Cf. DIELS, 1900, p. 3.

⁴⁷ Cf. DIELS, 1901 (b).

⁴⁸ Cf. DIELS, 1901 (a).

⁴⁹ Cf. DIELS, 1903. Cabe señalar que la atenta lectura de sus galeradas provocó en Diels una afección ocular.

⁵⁰ DIELS, KRANZ, 1907-1910, 2ª ed, 2 vols.

⁵¹ Cf. EHLERS, 1992 (a), p. 389, carta 307.

ya fallecido Zeller⁵², aparece la tercera edición de los *Fragmentos*, última hecha por Diels.⁵³

En 1922 Diels cierra, con una sentencia premonitoria, una conferencia sobre Anaximandro pronunciada en Dinamarca diciendo: «Me doy por feliz de que se me ha concedido el dedicar la mejor parte de mi fuerza a los presocráticos».⁵⁴ El mismo año, al poco, apareció la cuarta y póstuma edición de los *Fragmente*, compuesta por 3 volúmenes, que incluía un prólogo y complementos del filólogo.⁵⁵

A partir de esta última edición es Walter Kranz, filósofo y filólogo clásico, quien queda a cargo, por lo que su apellido sigue al de Diels en la obra.⁵⁶ Bajo su cuidado se efectúa un incremento y reordenación de los testimonios y mejoras apreciables que conducen a la última edición, la undécima, de 1961, la cual se reimprime desde entonces sin modificaciones.⁵⁷

Aun cuando ha habido debate sobre los méritos⁵⁸ y defectos,⁵⁹ sobre los métodos, las fuentes, las filiaciones, dependencias y asunciones teóricas de la obra entre los estudiosos actuales (que aquí mencionamos pero no tratamos), esta colección de textos sigue siendo canónica, tal como ha afirmado Reale: «La raccolta delle testimonianze e dei frammenti dei filosofi presocratici fatta da Hermann Diels e completata da Walther Kranz costituisce un'opera che, come poche altre, ha fatto epoca, perché, mettendo a disposizione dello studioso il materiale nella sua completezza, ha radicalmente rinnovato il modo di intendere le origini del pensiero filosofico e quindi della cultura dell'Occidente»;⁶⁰ esto lo comparte Reimar Müller⁶¹ o, con otra perspectiva, Santillana cuando escribe: «Hermann Diels, that bible of current scholarship».⁶² De hecho, la obra sigue en venta y disponible en *Georg Olms / Weidmannsche Buchhandlung*⁶³ y hasta ahora no ha llegado a buen puerto una edición global, transnacional y de nueva planta que haya actualizado y renovado la de Diels y haya, en consecuencia, suscitado consenso, más allá de un desiderátum y de ediciones particulares⁶⁴, pues ha habido un número

de intentos que no han fructificado, así como numerosas dificultades objetivas de toda clase.⁶⁵

Por otra parte, Diels se interesa por los médicos antiguos y presenta en 1907 un plan exhaustivo de edición de las obras del *Corpus Medicorum Graecorum*, fruto de una iniciativa previa, encabezada por él mismo y por el filólogo danés J. L. Heiberg, que había sido aprobada en París en 1901 en la primera asamblea general de la Asociación Internacional de las Academias.⁶⁶

Persisten sus intereses médicos y técnicos, como prueba no solo lo antedicho, sino su monografía de 1914 sobre la tecnología antigua, que está ilustrada con 50 grabados y 9 láminas.⁶⁷ La obra aborda la ciencia, en sentido moderno, y la técnica entre los helenos, sus puertas y cerraduras, las máquinas de vapor, los autómatas, los hodómetros y otros ingenios, en especial aquellos concebidos por el ingeniero y matemático Herón de Alejandría (ca. 10-70 d. C.). Igualmente, analiza los mecanismos de transmisión de mensajes entre ciudades mediante el fuego; en las últimas secciones se ocupa de la artillería y de la química antiguas. Así, cada vez más reconocido y libre, Diels se permite ya conciliar abiertamente sus inquietudes experimentales físico-químicas y su especialización en el mundo antiguo. El libro, traducido al castellano,⁶⁸ pretendía, con vocación realista y práctica, «mostrar a círculos más amplios que la antigüedad estaba, también con sus afanes técnicos, mucho más ligada al presente que la intermedia, la Edad Media».⁶⁹

En este intervalo, concretamente en 1909, Diels edita los *Caracteres* de Teofrasto;⁷⁰ el mismo año da a la imprenta una segunda versión ampliada de su primer Heráclito bilingüe⁷¹. El editor la reestructura, completada con otros documentos y diversos índices, en A (referencias indirectas o alusiones a vida, escritos y doctrinas) y B (testimonios literales) siguiendo los criterios del *FVS*, que atesoran rigor metodológico y de ordenación, así como actitud de preservación

⁵² E. Zeller muere en 1908.

⁵³ DIELS, KRANZ, 1912, 3ª ed., 2 vols.

⁵⁴ Cf. KERN, 1927, p. 107.

⁵⁵ DIELS, KRANZ, 1922, 4ª ed.

⁵⁶ Su figura merece la menos unta nota: formado en *Schulpforta*, debió exiliarse a Turquía por la presión del nazismo, dado que perdió su *uenia legendi* y su esposa era judía. En Estambul enseña hasta 1950, cuando regresa para enseñar en Bonn, donde muere en 1960.

⁵⁷ Cf. DIELS, KRANZ, 1961, 10ª ed., III vols. Hay mejoras en el sentido de que hay una concordancia sobre la numeración de las autoridades antiguas citadas.

⁵⁸ Cf. ZHMUD, 2001, pp. 219-243.

⁵⁹ Cf. BALTUSSEN, 2005, pp. 1-26; MANSFELD, RUNIA, 1997; MANSFELD, 1999; MANSFELD, RUNIA, 2020 (a); MANSFELD, 2020 (b), [en línea], 10.10.21. Disponible en <https://plato.stanford.edu/archives/win2020/entries/doxography-ancient>.

⁶⁰ REALE, 2006, p. VII.

⁶¹ Cf. MÜLLER, 1998, p. 107.

⁶² SANTILLANA, G. de., 1963, p. 819.

⁶³ DIELS, KRANZ, 2004-2016, XII/1592 pp., tela, Weidmann, ISBN: 9783615122008, disponible por 230 euros en <https://www.olms.de/search/Detail.aspx?pr=5501>, (página web), <consultada el día 20.09.2022>.

⁶⁴ Cf. RÖSLER, 2009, p. 385.

⁶⁵ Cf. BURKERT, 1999, pp. 182-193.

⁶⁶ JOUANNA, 2018, p. 50.

⁶⁷ Cf. DIELS, 1914, 1ª ed.; 1920, 2ª ed. ampliada.

⁶⁸ Cf. DIELS, 1948.

⁶⁹ KERN, 1927, p. 110.

⁷⁰ Cf. DIELS, 1909 (a).

⁷¹ Cf. DIELS, 1909 (b), 2ª ed. ampl.

filológica y no de interpretación que aspire a construir un sistema a partir de los aforismos preservados.

En el tramo final de su vida, y en el transcurso de la Primera Guerra Mundial, edita, entre 1915 y 1917, *Sobre los dioses* de Filodemo de Gadara⁷², concretamente los libros primero y tercero con comentarios y explicaciones. Esto último enlaza, cabe pensar, con el interés que le había llevado previamente a alguna incursión en la religión griega.

Al cierre de su actividad investigadora retorna a Lucrecio, el mismo poeta latino que su maestro, Usener, le recomendó leer cuando él era un jovencísimo estudiante.⁷³ En esta línea presenta, entre 1916 y 1921, sus *Lucrezstudien 1-5*⁷⁴ y deja preparada una rica edición y traducción de *De rerum natura*, en dos volúmenes, que prologa Albert Einstein. Cuando Diels fallece el 4 de junio de 1922, la impresión aún está inacabada, si bien él había dejado su manuscrito listo y encomendado a su discípulo Johannes Mewaldt la ejecución material de la obra inconclusa. Así es como, gracias a este último, apareció cada uno de los tomos, respectivamente, en 1923 y 1924. La preparación de la edición supera en primor y dedicación incluso a la de los *FVS*.⁷⁵ Dedicada al viejo amigo Wilamowitz, la tarea de Diels comprende una cuidadosa recensión e investigación de toda la transmisión textual directa e indirecta, con una ordenación de las fuentes manuscritas, la cual está acompañada de una muy elaborada traducción.⁷⁶

Para cerrar esta sección, cabe recordar, sobre sus intereses plurales ligados al mundo antiguo y su vocación transversal, las palabras de Reimar Müller, en un escrito que celebra el 150º aniversario de su nacimiento:

«[Diels] es uno de los raros fenómenos capaces de tender puentes entre las ciencias del espíritu, por una parte, y las naturales, la medicina y la técnica, por la otra».⁷⁷

De hecho, como escribe Kern:

«Junto a filósofos y médicos, sobre los que también tiene publicadas muchas monografías, Diels consagró un trabajo esforzado a un ámbito muy desatendido, al aprovechamiento de los testimonios literarios y monumentales sobre la tecnología griega, cosa que se ajusta muy bien con su propia destreza, su vivo interés por las

ciencias naturales y su estudio, de data escolar, sobre los procesos químicos».⁷⁸

3. La orientación de Diels respecto a la historia de la filosofía griega

En paralelo con las tareas investigadoras y la publicación de sus *Fragmente*, que le granjean gran prestigio, Diels desarrolla una labor docente cada vez más estimada;⁷⁹ a este respecto, se conserva, publicada en fecha cercana, la transcripción de sus clases⁸⁰ de filosofía del semestre invernal del año académico 1897-1898.⁸¹

Al juzgar su postura para con la filosofía antigua, es necesario recurrir a los elementos biográficos (1), bibliográficos (2), a los testimonios de, o sobre, coetáneos (3), a las evidencias textuales (4) y a los juicios críticos (5) que ofrezcan indicios o evidencias relevantes. Por ello, seguimos un examen cronológico que permita presentar una hipótesis plausible del Diels historiador de la filosofía griega antigua.

(1) En primer lugar, cabe citar el ya mencionado interés por la experimentación científica en sentido técnico y moderno. El afán, inculcado en casa, de conocer los hechos de la naturaleza debió de seguir presente para con sus hijos, habida cuenta de que dos de ellos se dedicaron a las ciencias (botánica y química), con resultados relevantes.

En segundo lugar, importa citar sus primeras decepciones en la universidad de Berlín, con el docente de historia de la filosofía antigua, Karl Heinrich Althaus⁸², poco actualizado, capaz de obviar la obra de Zeller, ya por la segunda edición.

En tercer lugar, ya en Bonn, es clave la orientación filológica y filosófica de Usener; éste le recomienda leer a Lucrecio y lo encamina hacia al mundo de la filosofía a través de la literatura y de la historia y crítica textuales, con lo que el joven sigue la senda del primero.⁸³

Frente a Usener está el mencionado Bernays, sus trabas y el poner en duda la valía de Diels para el empeño filológico-filosófico. En todo caso, es pertinente recordar, con ecuanimidad, que Bernays, tío de Martha Freud (esposa del psicoanalista S. Freud) fue un muy buen especialista en el mundo antiguo y concretamente en Aristóteles, con gran actualización investigadora, siempre a medio camino entre lo helénico y lo hebreo;⁸⁴ este encabalgamiento de identida-

⁷² Cf. DIELS, 1916; 1917.

⁷³ Cf. RÖSLER, 2009, p. 374.

⁷⁴ Cf. DIELS, 1918-1922.

⁷⁵ Cf. DIELS, 1923-1924. Lo evidencia, por ejemplo, el hacer imprimir sus iniciales en rojo o hacer una tirada aparte en pergamino.

⁷⁶ Cf. KERN, 1927, pp. 112-113.

⁷⁷ MÜLLER, 1998, p. 107.

⁷⁸ KERN, 1927, p. 109.

⁷⁹ Cf. *ibidem*, p. 106.

⁸⁰ *Vorlesungen o Kollegien*, en alemán.

⁸¹ Cf. DIELS, SALTZWEDEL (ed.), 2010.

⁸² Cf. KERN, 1927, p. 26; VOLKER, MEHRING, RINDERT, 1999, pp. 118-120.

⁸³ Cf. KERN, 1927, p. 31; cf. MOMIGLIANO, 1994, p. 255.

⁸⁴ Cf. MOMIGLIANO, BERTI, (ed.), 1987, pp. 157-180.

des y competentes trabajos de investigación suscita el interés de los estudiosos.⁸⁵

Sería justamente su posición singular y diferencial lo que explicará el rápido declive de su prestigio a su muerte, pese al gran prestigio de que goza en vida. Esto se debe⁸⁶ a que se halla entre dos mundos, tiene un enfoque histórico, minoritario y discrepante, en los textos antiguos, a su saber enciclopédico y políglota, de estilo literario y perfeccionista, capaz de conjugar la sabiduría bíblica y la talmúdica con erudición y perspicacia; a todo ello se agregan su compromiso intelectual y unas posturas conservadoras y tradicionalistas, que lo caracterizan como hombre de fe judía. Es, pues, un excelente investigador-mejor que docente⁸⁷ empleado en una universidad prusiana, renuente a abjurar de su fe para obtener la plaza de profesor catedrático.

En lo tocante a sus investigaciones, cabe mencionar sus *Heraklitische Studien*, todavía citados entre los estudiosos.⁸⁸ De igual modo, son reseñables sus investigaciones sobre los diálogos perdidos de Aristóteles,⁸⁹ todavía citadas por la crítica que se ocupa el asunto.⁹⁰ De acuerdo con esto, todavía Ingemar Düring lo cita con aprobación.⁹¹ Ya en último lugar, hay que señalar la importancia de sus trabajos sobre la catarsis en la *Poética* aristotélica, que suponen un vuelco hacia lo médico-farmacológico-depurativo en relación con lo psíquico.⁹² Esto conecta con la preocupación psicoanalítica por la catarsis y con el propio Freud, no solo por la vía de los lazos familiares o dedicatorias impresas,⁹³ por una polémica entonces vigente en cuanto al concepto, que pasa por el propio Bernays, alcanza a Freud y toca a también a Nietzsche y contribuye a formar la noción moderna de catarsis.⁹⁴ En todo caso, más allá del indiciario vínculo familiar, el primer apunte, sin certeza textual pero muy plausible, de que Freud sacase provecho de las investigaciones de Jacob Bernays lo presenta Juan Dalma;⁹⁵ más tarde Hirschmüller,⁹⁶ Sulloway,⁹⁷ Langholf⁹⁸, y Tremml⁹⁹ se ocupan de las posibles deudas entre Jacob Bernays y Freud, para subrayar cier-

tas coincidencias notables. En fecha reciente, se ha publicado la traducción castellana de los escritos de Bernays sobre la catarsis, que incluye una rica presentación, en el mismo sentido antedicho, de Mejía Reiss.¹⁰⁰

Se impone mencionar aún un cuarto elemento de gran significación para Diels con respecto a sus aportaciones: la obra de Zeller, monumental y de referencia, ya está publicada y él mismo la considera «la estrella que cual faro guía su trabajo»,¹⁰¹ repleta de aclaraciones que cosechan lo mejor de los comentaristas antiguos. Ante esa gran historia de la filosofía griega,¹⁰² Diels se comporta con modestia y, a la vista de su trayectoria, prefiere centrarse en los testimonios textuales, privilegiando especialmente los presocráticos o los ligados a la física, sin ambición sistematizadora o interpretativa.

Por otra parte, destaca el hecho de que incluso su nombramiento como profesor no numerario el 4 de octubre de 1882 en Berlín lo es en la especialidad de filología clásica y no en la de filosofía, además de que él mismo se permite rechazar, en 1883, la posibilidad de ser el primer candidato a una cátedra de filosofía antigua en Giessen.¹⁰³

(2) Ya en el plano de sus propias publicaciones, estas evidencian el interés por la faceta naturalista de los helenos que mueve a Diels. Así sucede con el *Comentario* de Simplicio a la *Física* de Aristóteles, cuyos 8 libros edita en dos tomos. Este comentario contiene mucho material sobre los presocráticos, ya sea fragmentos citados o referencias doxográficas. Junto a esto, Diels escribió numerosos artículos sobre la historia de la filosofía griega.¹⁰⁴ En todo caso, ya su tesis doctoral aún *in nuce* los dos ejes de su labor, al presentar en 1870 su disertación filológica sobre la *Historia philosopha* de Pseudo Galeno, en la cual se ponen en juego importantes cuestiones relativas a la transmisión de la filosofía natural presocrática griega y se demuestra la dependencia de esta obra con respecto a los *Placita*, gracias a la investigación y análisis de las fuentes, que, con algunos matices respecto a la

⁸⁵ Cf. BACH, 1974; GLUCKER, LAKS, 1996.

⁸⁶ Cf. BOLLACK, 1998.

⁸⁷ Cf. *ibidem*, pp. 25-26.

⁸⁸ Cf., por ejemplo, PARMÉNIDES, BERNABÉ, PÉREZ DE TUDELA VELASCO, 2007, p. 169, por su observación sobre el fragmento B 6, vv. 8-9 de Parménides como un ataque alusivo contra Heráclito, que se encuentra en BERNAYS, 1885, pp. 62-62, n. 1.

⁸⁹ Cf. BERNAYS, [1863] 1968.

⁹⁰ Cf. ARISTÓTELES, VALLEJO CAMPOS (ed., trad.), 2005, pp. 8, 28, 32; BIGNONE, 1973, vol. 1, p. 273, vol. 2, pp. 2, 19, 28.

⁹¹ Cf. DÜRING, 1990, pp. 561, 620, 629.

⁹² Cf. BERNAYS, [1857] 1968, pp. 12-13; FUNKE, 1996, pp. 59-75.

⁹³ Cf. FRAENKEL, 1932, pp. III, VI.

⁹⁴ Cf. WILM, 2009, pp. 21-50; PORTER, 2015, pp. 15-41.

⁹⁵ Cf. DALMA, 1963, pp. 254-259.

⁹⁶ Cf. HIRSCHMÜLLER, 1978, pp. 207-211.

⁹⁷ Cf. SULLOWAY, 1979, pp. 56-57.

⁹⁸ Cf. LANGHOLF, 1990, pp. 5-39.

⁹⁹ Cf. TREML, 1997, pp. 7-32.

¹⁰⁰ Cf. BERNAYS, MEJÍA REISS (trad.), 2016.

¹⁰¹ KERN, 1927, p. 37.

¹⁰² Hay que recordar la traducción italiana que se inició gracias a Rodolfo Mondolfo 1932 en la editorial florentina La Nuova Italia. La obra, titulada *La filosofía de los griegos en su desarrollo histórico*, parte de la quinta edición alemana e incorpora actualizaciones y ampliaciones. No obstante, continúa inacabada pese a contar con importantes secciones publicadas y haber sido elaborada por varios colaboradores italianos.

¹⁰³ KERN, 1927, p. 67.

¹⁰⁴ KERN, *ibidem*, pp. 136-146.

complejidad y riqueza de la tradición textual (árabe, papirológica), aceptan Mansfeld y Runia.¹⁰⁵

Por otro lado, tanto sus *Doxographi graeci* como las sucesivas ediciones de Parménides y Heráclito, los dos polos de la filosofía presocrática, confirman su firme y constante interés por la *philosophia naturalis* griega. Esto lo ejemplifica su erudita traducción de Parménides. Igualmente, la inclinación por lo práctico y concreto se manifiesta en el rico apéndice sobre las puertas y cerradores en el mundo griego antiguo, donde se adjuntan figuras, grabados, testimonios textuales y monumentales, pero también la capacidad descriptiva de quien investiga con gusto los dispositivos de ingeniería mecánica (puertas, portones, goznes, cerrojos, cerraduras y llaves). Por su parte, en la edición de Heráclito, se aprecia el tono modesto y prudente ante la «tarea fáustica»¹⁰⁶ de hacer converger ambas lenguas, si bien se ajusta siempre a la evidencia textual para traducir con rigor y rectificar afirmaciones anteriores sobre el efesio.

Todavía con respecto a su actividad editorial y de coordinación, es reseñable su implicación en el *Corpus Medicorum Graecorum*. Es justo coincidir con Walter Burkert, editor de sus escritos menores, cuando escribe, en la introducción, que: «[l]as obras fundamentales de Hermann Diels surgieron de encargos y tareas que le llegaron desde fuera».¹⁰⁷ Con todo, siempre pudo Diels rechazarlos, como hizo con otros ofrecimientos. Así, debe ponderarse también la afinidad intelectual y humana con aquellos eruditos cuyos encargos acepta y a quienes admira, como sucede con Usener y Zeller. Asimismo, su talante paciente y amicalmente paternal¹⁰⁸ le ayuda a lidiar con los proyectos que le encomiendan. Pese a todo, la dedicación a lo médico, un saber biológico-físico-químico, que, al propio tiempo, concierne al ser humano y su salud, casa bien con sus inclinaciones.

No debe omitirse como evidencia de su orientación práctica-natural, la obra consignada más arriba, *La técnica antigua*, en que, asentado ya su prestigio académico, puede mostrar frutos maduros de su doble dedicación, al mundo antiguo y a la faceta físico-química, natural, que patentiza una pasión por el laboratorio que ya cultivaba con sus amigos de la *Realschule*, según se ha señalado. En ese sentido, basta recorrer las páginas de la obra para cerciorarse de cuán bien casan en ella los dos ejes que a Diels orientan.¹⁰⁹ Destacan, no obstante, algunas consideraciones contra el racionalismo calculista, una aritmología de raíz pitagórica que se martiriza con cues-

tiones insolubles, resulta miope para lo plástico y se apodera toda la técnica helena.¹¹⁰

Si mencionamos ahora el contenido de sus *Kleine Schriften zur Geschichte der antiken Philosophie*,¹¹¹ se aprecia que está centrado en escritos sobre Anaximandro, Ferecides, Jenófanes, Empédocles, Demócrito y Leucipo, además de algunas precisiones sobre la historia textual de la *Física* de Aristóteles, sobre el sistema físico de Estratón y un libro falsificado de Pitágoras, estudios sobre Lucrecio y sobre el descubrimiento del alcohol. Esta secuencia evidencia su orientación temática hacia el mundo de la física, con una metodología centrada en lo textual y concreto, capaz de rendir cuentas científicas.

Para terminar estas cuestiones bibliográficas debe hacerse referencia a la edición y traducción de Lucrecio que Diels produce ya cercano a su muerte. En ella convergen los empeños adolescentes por la ciencia empírica, la fascinación por la biblioteca clásica de su tío, la orientación de Usener cuando Diels era un joven estudiante, su larga entrega a la filosofía natural presocrática y su inclinación materialista y atomista. Así, la obra, publicada póstumamente, hace gala de gran esmero erudito, de *labor limae* por la traducción y de lujo material en la edición, adornado, además, por unas muy sucintas palabras introductorias de Albert Einstein. Éste era ya el científico moderno más famoso, pues ya había formulado su teoría de la relatividad especial, la equivalencia masa – energía y la teoría de la relatividad general, y sus implicaciones para con la luz, en una serie de conferencias en la Academia Prusiana de Ciencias y además de que sus propuestas científicas quedaron verificadas y popularizadas con ocasión del eclipse total de sol que tuvo lugar entre el 29 y el 30 de mayo de 1920. De este modo, la cosmología científica irrumpía en el debate social.¹¹² Congeniando y admirado, escribe Einstein sobre Lucrecio y cierra su prólogo alabando la naturalidad y calidad de la traducción.¹¹³

(3) Es hora ya de aducir algunos juicios de sus coetáneos o colegas sobre su personalidad. Aquí es pertinente citar a Kern sobre el carácter aristotélico de Diels en el sentido de que «su vida de trabajo debe llamarse aristotélica porque no solo organizaba la labor científica, sino que también hacía las tareas pesadas, como Theodor Mommsen, un rey y un jornalero al mismo tiempo».¹¹⁴ Por otra parte, hay que tener en cuenta el hecho de que, como consigna Calder a partir de Werner Jaeger: «[Diels] deliberately kept away from Plato, for whom he had no inner spiritual

¹⁰⁵ Cf. MANSFELD, RUNIA, 1997.

¹⁰⁶ DIELS, 1909 (b), p. XVI.

¹⁰⁷ DIELS, BURKERT (ed.), 1969, p. XI.

¹⁰⁸ CALDER, 1999, p. 5.

¹⁰⁹ Véase *supra* el inventario temático de la obra.

¹¹⁰ Cf. DIELS, 1948, pp. 27-28, 36-37.

¹¹¹ DIELS, BURKERT, 1969, p. XI.

¹¹² Cf. SPARENBERG, WEBER, 2019, pp. 7-8.

¹¹³ DIELS (ed., trad.), MEWALDT, (assist.), 1923-1924, pp. 671-672.

¹¹⁴ Cf. KERN, 1927, p. 107.

affinity».¹¹⁵ El estudioso estadounidense recoge una confidencia privada y oral de Jaeger que se ajustaría a esta observación, en el sentido de que los estudiosos de clase inferior o trabajadora nunca podrían entender el ambiente aristocrático del diálogo platónico. Es importante no olvidar que, según reporta Kern¹¹⁶, Diels procede del pueblo obrero. En cambio, si aceptamos este planteamiento clasista, Wilamowitz—a quien Diels se dirige, aun con tuteo, como «Lieber Prinz» (por su nobleza de sangre¹¹⁷ y por su prestigio académico [*philologorum*]¹¹⁸)— sí que podría captar ese contexto y sus implicaciones.

En algún caso, Diels menciona su incomodidad por motivos económicos o de clase, como sucede con su encuentro con Gomperz, cuando sobre él escribe a Usener:

«Naturalmente, este último [Gomperz] es, hijo de banquero y millonario, tan pudiente como un príncipe. Me invitaron a su mesa, donde me presentó a su joven y bella esposa. Ambos sintieron, muy probablemente, su alegría maliciosa cuando vieron al bárbaro, tan poco curioso al andar de acá para allá por la ciudad sucia. Aunque no lo hicieron notar, yo me sentía bien frío en aquellas estancias».¹¹⁹

Al margen de esta lectura que mezcla clase social y comprensión textual con el fin de justificar una distancia de Platón, puede postularse un criterio mejor: la discrepancia frente a quien encara la actitud filosófica más celestial e idealista, con un punto de sistematización global. Es esto lo que podría separar a Diels y al fundador de la Academia, al entender que es Zeller, por la estructuración metódica de su obra y el conocimiento reverente, a quien escribe calificándolo, con afecto, «Πλατωνικότατον»,¹²⁰ el más platónico de todos. En todo caso, puede postularse aquí, de acuerdo con tesis de Reale sobre la fundación de la metafísica¹²¹, que Diels se interesa por las investigaciones helenas más apegadas a la φύσις y previas al afán que propiamente Platón inaugura sobre lo trascendente, meta-empírico y supra-sensible. Son las mismas que también ocuparán en parte a Aristóteles.

Con el de Estagira comparte Diels el empeño por dar razón, pero desde la experiencia y la clasificación, en el terreno de los hechos. Además, hay una conexión personal con el ámbito de estudio de la naturaleza y de aquello no solo experimental, sino

también científico, como evidencia su concepción abierta del hecho filosófico antiguo, que incluye las matemáticas. También el estudio de los comentarios de Aristóteles y de la propia *Física* se ocupa de la naturaleza y recoge testimonios presocráticos, lo que constituye, a la vez, un anclaje temático y una preferencia por unos objetivos investigadores restringidos, que, como experimentos y procedimientos limitados, ordenados y concatenados, edifican obras de alcance y dimensiones notables.

(4) Tras lo escrito sobre su personalidad y afinidades, se analizan ahora las evidencias textuales disponibles en que Diels se pronuncia sobre la filosofía. Aquí se toman en cuenta tanto los *Fragmente*, como la brevísima historia de la filosofía griega, «La evolución de la filosofía griega», que escribió en inglés (cf. 1904-1905).¹²² Por último, todavía más importantes son los apuntes de sus lecciones de Historia de la filosofía griega.¹²³

Así, en primer lugar podemos recoger las propias palabras de Diels sobre los *Fragmente* ya claras y elocuentes en el prólogo de la primera edición de 1903, que evidencian humildad, honestidad y afán de completitud, unidos a conciencia del límite:

«Este libro está destinado a servir de base para las clases de filosofía griega. Para una comprensión profunda de los conceptos y sistemas es insoslayable observar, sobre la base de los documentos originales, el proceso de desarrollo del pensamiento griego en *statu nascendi*. (...) Esa colección de textos tiene por objetivo la totalidad íntegra de los fragmentos reales y la comunicación de datos biográficos y doxográficos esenciales. Esto último se ordenó de acuerdo con la disposición del libro fundamental de Teofrasto Φυσικῶν δόξαι [Las doctrinas de los físicos]: principios, dioses, cosmos, meteoros, psicología, fisiología. El ámbito de la filosofía se ha hecho lo más amplio, con lo cual se han considerado las ciencias matemáticas. (...) En este volumen hay reunidos más de 400 nombres, la mayoría de los cuales siguen siendo para nosotros, evidentemente, solo nombres. Pero todos ellos tienen su parte en el florecimiento y exuberancia de la primavera espiritual griega».¹²⁴

Aquí destacan, de nuevo, algunos rasgos del Diels investigador: modestia; fundamentación en evidencias textuales transmitidas; preeminencia del momento germinal sobre el de la madurez filosófica

¹¹⁵ CALDER, 1999, p. 5.

¹¹⁶ Cf. KERN, 1927, p. 1.

¹¹⁷ Cf. BRAUN, CALDER, EHLERS, DIELS, WILAMOWITZ-MOELLENORFF, 1995, pp. 4, 5, 16, cartas de Diels, 2-4, *passim*.

¹¹⁸ Cf. NORDEN, 1909, p. V.

¹¹⁹ EHLERS, 1992 (a), pp. 47-48, carta 13.

¹²⁰ EHLERS, 1992 (b), p. 237, carta 13.

¹²¹ Cf. REALE, 2003, p. 137 y ss.; 2014, p. 176.

¹²² Cf. DIELS, 1904-1905, pp. XIII-XXVIII. Era la introducción al cuarto volumen, que trata sobre Grecia después de la Guerra del Peloponeso hasta la conquista romana, integrado en una ambiciosa obra que editó el médico, abogado y polígrafo estadounidense Henry Smith.

¹²³ Fueron tomados por quien era entonces un estudiante que asistía a sus clases, y luego egiptólogo, Wilhelm Friedrich von Bissing, el semestre de invierno del año académico 1897-1898.

¹²⁴ DIELS, KRANZ, 1961, vol. I, p. 5.

griega; contextualización biográfica y fundada en los comentaristas antiguos; apego a los criterios de ordenación nocional empleados por los griegos; visión amplia de la filosofía griega que la hace lindar – lo propio del pensar presocrático – con disciplinas que hoy son ciencias puras-experimentales ajenas a la filosofía.

Si estudiamos ahora el citado escrito «La evolución de la filosofía griega», es evidente su brevedad pero también su enjundia; de hecho, la exposición es mucho más amplia en su tramo inicial, encoge cuando versa sobre la filosofía griega clásica de Platón y Aristóteles, aunque los trufe de geniales reflexiones; por último, aborda de manera testimonial el desarrollo de la filosofía helenística. Sin duda, esto es debido en parte al condicionamiento que supone su formato de preámbulo, inserto en una obra histórica; sin embargo, también puede imputarse a su mayor conocimiento e inclinación por sus adorados *Vorsokratiker*, los cuales apuntan, *in nuce*, muchos de los problemas de la filosofía antigua clásica y a los cuales, el primero de todos, Platón pone sus notas al pie.¹²⁵

Sobre este escrito breve, traducido al castellano con una deficiente presentación y traducido también al catalán,¹²⁶ tiene Diels una opinión muy poco favorable cuando escribe, en una carta a Usener, lo siguiente:

«También he dejado que me lleve al matadero una enciclopedia que ha de aparecer en América y que se elaborará fundamentalmente a partir de artículos originales alemanes o traducciones. Como con gusto deseaba apoyar al gerente, el Dr. Brönnle –al que antes había buscado sin fruto una posición y que ahora se ha colocado extraordinariamente bien–, no he querido decir no y he escrito una introducción muy breve a la filosofía griega. Este pecado periodístico mío lo expiaré con creces en la terminación de mis ‘Presocráticos’, que, pese a la limitación a lo más imprescindible, me cuestan infinitas fatigas».¹²⁷

Diels emite aquí un juicio demasiado severo sobre el escrito, consciente de su carácter divulgativo y no investigador, así como por la escasa extensión. El contraste se produce en la comparación con su magna empresa, si bien el sucinto ensayo recoge su largo trato intelectual con la filosofía griega a partir de sus testimonios. Así, destila, como una buena síntesis menos encorsetada, la panorámica y aquilatados juicios de quien era ya «una autoridad mucho más allá de la especialidad de filología griega».¹²⁸

En 1952 se publicó en Argentina una traducción del texto, si bien esta edición tiene notables defectos (noticia biográfica inexacta, ausencia de notas o errónea transcripción de Diels [apellido del autor] por ‘Diehls’).¹²⁹ Esas deficiencias persisten en la nueva edición de la obra, también argentina, de 2007,¹³⁰ que toma, sin mencionarla, la traducción antedicha, después de haber eliminado el prólogo.¹³¹

Pese su brevedad, Diels incluye en esta obra de pequeña extensión ciertas consideraciones preliminares sobre filosofía de la historia, el desarrollo científico y el marco histórico de la filosofía griega. Cuando perfila los tres momentos del pensar heleno, aflora una descompensación favorable a la filosofía presocrática. En cambio, Sócrates y los socráticos menores quedan brevemente esbozados, aunque con precisión y perspicacia. Lo propio sucede con Platón, aunque hay también posicionamientos claros y una mirada retrospectiva llena de agudeza. Aristóteles se estudia aún menos, mientras la filosofía helenística se presenta en unas líneas.

Es necesario abordar ahora los apuntes de las lecciones sobre historia de la filosofía impartidas por Diels, editados por el Dr. Johannes Saltzweidel en 2010.¹³² En esas lecciones se nos ofrece una presentación de la filosofía helénica que, aclarado el significado de φιλοσοφία, comienza con cuestiones de transmisión textual, trata la poesía cosmogónica, la gnómica y luego pasa revista a los naturalistas presocráticos, que ocupan gran parte del grueso del texto. Más tarde se presenta la sofística, a Sócrates y a los socráticos posteriores, lo que incluye a los menores (cínicos y cirenaicos) y a Platón. Debe decirse, empero, que tanto Platón cuanto Aristóteles reciben, como ya sucedía en la obra anterior, un tratamiento mucho menor que los fisiólogos y no proporcional a su importancia e impacto históricos.

En este punto podemos consignar lo que Saltzweidel recoge, formulado de memoria por otro testigo de sus clases, a saber, una cita de las cartas de Séneca el Joven, en que se dice: «*Itaque quae philosophia fuit facta philologia est*»;¹³³ según parece, H. Diels comenzó con ella sus lecciones sobre la filosofía griega. En ella puede apreciarse un lamento por la pérdida de viveza en las enseñanzas filosóficas como modelo de vida, que se convierte en un cúmulo de textos y sentencias con un sentido más apagado, pero también puede tomarse como un reconocimiento a la propia tarea y como una declaración programática. En términos materiales, es fundamental aclarar que se conservan las copias de ‘multicopista’ con que Diels

¹²⁵ Cf. WHITEHEAD, 1956, pp. 67-68: «La caracterización general más segura de la tradición filosófica europea, es que ésta consiste en una serie de notas marginales [footnotes] a Platón».

¹²⁶ MARCIO CID, en prensa.

¹²⁷ EHLHERS, 1992 (a), p. 575, carta 383.

¹²⁸ DIELS, SALTZWEDEL, 2010, p. 10.

¹²⁹ Cf. DIEHLS [sic], 1952.

¹³⁰ Cf. DIEHLS [sic], 2007.

¹³¹ Cf. MARCIO CID, en prensa.

¹³² DIELS, SALTZWEDEL, 2010.

¹³³ *Ibidem*, p. IX.

preparaba sus lecciones y que incluyen interesantes representaciones gráficas, así como una profusa y muy actualizada bibliografía.

Ya al inicio de la obra, destaca la siguiente afirmación de Diels, que apunta a un importante desapego por el asunto y un fuerte vínculo con los saberes científicos:

«Nuestro tiempo no tiene, sencillamente, relación alguna con la poesía y la filosofía en el sentido más elevado. Tampoco se nos permite cultivarla. Las abordamos intelectualmente. Por eso tenemos que consagrarnos a la ciencia histórica y a las exactas. (...) Debemos recorrer el desarrollo, oír a los propios filósofos. Es entonces, al propio tiempo, ciencia filológica. Luego, hemos de comprobar la transmisión y conocerla».¹³⁴

De acuerdo con estas tesis, la visión de Diels acoge bajo el mismo techo filosófico a la astronomía, la física, la ciencia de los principios o las matemáticas. Respecto al término 'filosofía', destaca ese interés por lo léxico-lingüístico-semasiológico. Tras consideraciones profundas sobre tradición textual, cita a Zeller y Gomperz, a quien elogia por la amplitud de su perspectiva.¹³⁵ Es reseñable la tripartición de la filosofía griega: época física hasta los sofistas (la infancia y la adolescencia del pensar griego, respectivamente); filosofía conceptual, madurez culminante, (Sócrates, Platón, Aristóteles); filosofía práctica (vejez). Esta establece una analogía con las edades del ser humano y la emplea también en el escrito inglés antedicho.¹³⁶

Tras abordar la poesía cosmogónica (incluyendo la órfica) y la gnómica, Diels se ocupa de los presocráticos jónicos y subraya la importancia de sus razonamientos como liberación del miedo; después alude al éxito de las doctrinas escatológicas y morales de Pitágoras.¹³⁷ Al referirse a Parménides, señala que está en camino «hacia Platón y hacia la filosofía idealista de Kant»;¹³⁸ además consigna la importancia del legado pitagórico en él, en una línea que luego recuperará Raven (1948).¹³⁹ Tras una mención brevísima de Zenón y Meliso, estima que Parménides es el verdadero engarce directo con los atomistas. Sorprende, con todo, que los apuntes sean una mera concatenación de pensadores y no se haga reflexión alguna sobre monismo, pluralismo, materialismo, idealismo o cualesquiera otras cuestiones que impregnan el pensamiento presocrático; de algún modo, las transiciones están ausentes en la densa amalgama de datos que Diels presenta. Sin ánimo de entrar en cuantificaciones lexicométricas más pormenorizadas, puede señalarse que los presocráticos abarcan 40 páginas.

En cambio, todo el caudal filosófico restante, que el propio Diels considera la plenitud madura del ingenio heleno, además de su declive calmado, se extiende, de modo muy desigual, a lo largo de 33 páginas,¹⁴⁰ que versan, sucesivamente sobre la sofística, Sócrates, a quien atribuye grandilocuencia, *μεγαληγορία*; después se estudian los presocráticos posteriores, cínicos y cirenaicos. Luego, la extensión, las fuentes bibliográficas y los datos objetivos siguen decayendo cuando examina Platón. En todo caso, sobresale lo descompensado del tratamiento, que apunta algunos rasgos esenciales pero también omite elementos significativos. La exposición sobre Aristóteles es todavía más testimonial, si cabe, como un esquemático boceto en que solo la lógica y luego la filosofía primera desfilan a marchas forzadas. Si esto es ya pobre, el tratamiento del pensar helenístico, que parecía prometido al inicio, no existe.

Así, el balance que el documento preservado arroja sobre Diels en cuanto docente de historia de la filosofía griega consiste, por una parte, en un gran conocimiento de la literatura científica coetánea y precedente, en una profunda familiaridad con las evidencias textuales; por otra parte, se constata una exposición mecánica, de pura yuxtaposición sucesiva, que lanza a veces geniales reflexiones pero que es, en el fondo, una mera sucesión de autores que tienen relaciones cuya importancia no se desvela; por ello puede sostenerse que el escrito es árido y con poca o nula explicación de los grandes temas y problemas en el pensar heleno antiguo, habida cuenta de que Diels no profundiza sobre Platón, Aristóteles y la filosofía post-aristotélica. Por ello puede afirmarse— a la luz del texto mismo, de sus conceptos y extensión— que Diels proporciona sólidos datos tanto más rigurosos cuanto más cercanos al ámbito de la primerísima ciencia griega, pero no delinea, con vocación pedagógica, las líneas maestras del pensamiento griego antiguo y sus protagonistas principales. Así, el tramo final del escrito, históricamente central, destila escasez y falta de sedimentación reflexiva. En este sentido, es necesario recordar que el escrito procede de un profesor que ya entonces cuenta, como doctor en filología, con una consistente, aunque incipiente, carrera. De este modo, la premura y pobreza en el desarrollo recién mencionadas pueden evidenciar o bien la poca vocación y aptitud docentes de Diels en relación con lo clásico y post-clásico griego, o, más bien, su dedicación y pasión por la investigación de corte naturalista presocrática. No obstante, la primera hipótesis planteada choca, en cierta medida, con su prestigio como investigador de lo natural presocrático y aristotélico, así como con su gran calidad

¹³⁴ *Ibidem*, p. 1.

¹³⁵ Cf. *Ibidem*, p. 10.

¹³⁶ Cf. *Ibidem*, p. 11.

¹³⁷ Cf. *Ibidem*, p. 28.

¹³⁸ *Ibidem*, p. 39.

¹³⁹ Cf. RAVEN, J. E., 1948.

¹⁴⁰ Cf. DIELS, SALTZWEDEL, 2010, pp. 58-91

humana y docente, si damos por buenas las noticias que sobre su vida y obra da su afectuoso discípulo Otto Kern, a quien se ha citado profusamente. Así, la distancia, el desinterés erudito y la pobreza docente serían verdaderos de modo restringido, esto es, en cuanto a Platón, Aristóteles y las filosofías helenísticas, siempre a la luz del texto.

(5) Llegado este punto, después de presentar los apuntes que Diels dictó sobre historia de la filosofía griega, exhibimos aquí el juicio crítico de Walter Burkert sobre el texto de Diels. Este se expresa con observaciones a veces crudas pero sinceras en una carta inédita a Saltzwedel – con quien parece estar unido por el vínculo profesor-alumno.¹⁴¹ El documento se ofrece aquí de dos modos: 1) reproducción fotográfica del original alemán; 2) traducción castellana propia.

En todo caso, son varios los motivos – que estimamos razonables – que, más allá del azar, nos llevan a aducir el documento y considerar la postura de Burkert, a saber: la ya citada edición de los escritos menores de Diels, su afán, aunque fuese en una fase inicial, por el presocrático Pitágoras con alcance hasta Platón, su interés por la figura de Diels y sus *Vorsokratiker*, desde un profundo realismo retrospectivo y también prospectivo,¹⁴² así como, en último lugar, nuestra voluntad de contribuir a documentar los cauces y avatares de la investigación sobre la historia de la filosofía griega, al rescatar un texto brevísimo pero de vida curiosa, en que convergen Diels, Saltzwedel y Burkert.

El investigador bávaro emite un juicio – más allá de sus observaciones sobre minucias editoriales, de ciertos defectos de transcripción – tan acerado como acertado: según Burkert, Diels es partidario de las ciencias naturales, su exposición histórico-filosófica carece de emoción [*Aufwühlendes*] y de problematización inquisitiva [«cuestión punzante (*bohrende Frage*)»], siendo una mera sucesión informativa, porque «Diels no tuvo en absoluto ningún vivo interés por la filosofía». De acuerdo con esto, escribe Burkert que la exposición de Aristóteles «no tiene cuidado (*leiblos*)».¹⁴³

Cabe preguntarse, a este respecto, hasta qué punto el texto de Diels representa, entonces, un despliegue presuroso de *πολυμαθία* pero no logra transmitir, para la globalidad del pensar griego antiguo los conceptos, las estructuras argumentativas y dilemas que fundacionalmente nos ofrece el mundo helénico en pos de la *σοφία*. Del mismo modo y consecuentemente, se suscita la cuestión de cuán extrapolable sea esa respuesta en lo tocante a la perspectiva histórico-filosófica helénica general que Diels publica o expresa, a excepción de lo que versa sobre filosofía naturalista, ciencia, técnica y medicina antiguas.

4. Conclusiones

Por todo lo antedicho, podemos concluir que Diels se inclinó por no ofrecer una visión global, amplia y propia de la filosofía antigua en general.

En cambio, se circunscribió a la filosofía presocrática y sus vías de transmisión (lo que incluye obras aristotélicas sobre la naturaleza), así como a asuntos sobre técnica y medicina antiguas.

En primer término, pueden presentarse como indicios justificantes la ya mencionada decepción primera con el profesor de filosofía de Bonn, Jacob Bernays, quizás más por una falta de afinidad y por el incidente con él como bibliotecario que por un criterio sensato. Igualmente, subsiste la adhesión a Zeller como ejemplo fehaciente de una historiografía filosófica que busca cuanto sea necesario las evidencias textuales que fundamentan una exposición sólida del pensar antiguo.

Con todo, es lícito postular que esto se debió, en parte, a los avatares de su propia vida pero, especial y principalmente, a una afinidad intelectual por lo metafísico, a un gusto humano por lo científico en sentido moderno – según atestiguan los *Vorsokratiker* y su vínculo personal con el atomismo que habían revisitado Epicuro y Lucrecio –, así como a la fidelidad científica de *Junggrammatiker*, que debía guardar hacia las evidencias textuales; todo esto hizo de él un gran editor, todavía vigente, en el ámbito de la investigación natural griega antigua, desde un punto de vista filológico-lingüístico más que filosófico, interpretativo y sistemático, pues no deseaba trazar las filiaciones, vínculos y polémicas que la atraviesan hasta la época imperial.

Además de lo antedicho, persiste en Diels la afición por la ciencia en sentido estricto, es decir, la comprensión de procesos físicos, químicos y biológicos con fundamentos empíricos y no solamente teóricos, según se desprende tanto de la metodología, cuanto del objeto de interés, que recibe un abordaje filológico, de rigurosa exigencia, preocupada por el afán ordenador y centrada en evidencias concretas.

En esa línea argumentativa, apunta Saltzwedel que:

«[Diels] nunca publicó una exposición global y más amplia del ámbito de investigación en que dejó una huella determinante hasta hoy; solo a partir de trabajos individuales del gran erudito puede extraerse su imagen del pensamiento helénico».¹⁴⁴

Aún es posible aducir otro argumento que concuerda con lo recién apuntado. Si analizamos los frutos cosechados por Diels en su labor, cabe afirmar que esta se desarrolla por una consecutiva adición e integración profunda de investigaciones sucesivas,

¹⁴¹ Distinto, aunque parezca idéntico, del de maestro y discípulo, como – postulamos – es el que une a Usener y Diels.

¹⁴² Cf. DIELS, BURKERT, 1969; BURKERT, 1999; BURKERT, 1962; BURKERT, 1972.

¹⁴³ Véase *infra* nuestra traducción de su carta a Saltzwedel.

¹⁴⁴ DIELS, SALTZWEDEL, 2010, p. IX.

con objetivos determinados, que, luego, fusionadas y mejoradas, sostienen una obra que, por su imbricación, es temáticamente unitaria y más extensa. Tal cosa sucede con el estudio de fuentes, con su tesis doctoral y con las sucesivas ediciones de Parménides y Heráclito, que luego completa en la obra global, acreciéndola.¹⁴⁵ Así, la metodología investigadora de Diels procede por la concatenación coherente de escritos bien acabados pero breves. A modo de ilustración, merece ser citada por su aplomo expeditivo, su fundamentación y brevedad determinante, la siguiente nota que en otros autores habría sido, sin duda, más prolija. Trata, en su *Heráclito de Éfeso*, sobre la aparición de la palabra φιλοσοφία en el efesio y escribe:

«Según esto es entonces Heráclito y no Sócrates, el forjador de la palabra ‘filósofo’, sobre todo porque en su sistema el segundo formante de la palabra adquiere una significación especial. Con todo, también Filolao llamó σοφία a la región de lo ultraterreno (*Vors.* 32 A 16 S. 237, 24). Solo que la pretensión de que Pitágoras inventara la palabra (Diog. pr. 12. viii 8, Cic. *Tusc.* v 3, 8, Iambl. *V. P.* 58) se basa exclusivamente en el diálogo Περὶ νόσων de Heráclides Póntico (fr. 78 Yoss) y, en consecuencia, carece de valor histórico».¹⁴⁶

Con lo que acabamos de señalar, se pretende subrayar la renuencia de Diels a capturar el cisne soñado por Sócrates,¹⁴⁷ que escapa a cualquier intento de ser apresado. Con todo, también puede concluirse, a partir de las evidencias presentadas y desde otra perspectiva, que persiste en Diels un rechazo a sacar las pertinentes conclusiones, a establecer las líneas centrales del pensamiento griego, a subrayar las temáticas y problemas nucleares y repetidos, a proponer atisbos sobre la actualidad posterior y vigencia de ciertos enfoques. A fin de cuentas, como bien dice Burkert, «[e]l corazón de Diels está con los científicos naturales»¹⁴⁸.

Nos hallamos, entonces, ante un filólogo interesado por la filosofía helena de corte naturalista (astronómica, biológica, física) y no ante un historiador global de la filosofía griega como sí aspiró a serlo, con toda la limitación necesaria y sin ánimo comparativo, Kranz, continuador de los *Fragmente*, quien en 1941 presentó una obra titulada *Die griechische Philosophie überhaupt*¹⁴⁹ (cf. Kranz, 1941), luego bastante reeditada y que entre 1962-1964 fue publicada en traducción castellana.¹⁵⁰

5. Carta de Burkert a Saltzwedel

Prof. Dr. Walter Burkert
Wildsbergstrasse 8
CH-8610 Uster

Uster, 30.11.2009
Tel./Fax +41-44-9403013
e-mail walter_burkert@bluewin.ch

Sehr geehrter Herr Dr. Saltzwedel,

Für die Zusendung von Hermann Diels' Philosophievorlesung möchte ich mich ganz herzlich bedanken. Diels vor seinen Vorsokratikern, das ist doch spannend. Er weiß natürlich schon fast alles. Seine Meinung zu einzelnen Zeugnissen wird man aufmerksam zur Kenntnis nehmen. Im ganzen verstärkt sich mein Eindruck, daß Diels eigentlich gar kein lebendiges Interesse an der Philosophie hatte; es wird ein Stück Wissen nach dem anderen geboten, es gibt nichts Aufwühlendes, keine bohrende Frage. Aristoteles' wirkt lieblos. Diels' Herz ist bei den Naturwissenschaften (einer seiner Söhne brachte es bis zum Nobelpreis). So notiere ich mir zu Thales (S. 18): „Thales wird die physikalische Erklärung gegeben haben.“ So habe ich es mir auch zurechtgelegt. Vorausberechnung einer Sonnenfinsternis war absolut unmöglich (unsere' nächste kommt erst im 22. Jahrhundert); trotzdem steht es, nach Herodot, in all unseren Büchern. Aber daß sich die Mondscheibe vor die Sonne schiebt, das konnte man entdecken. Etwas rätselhaft sind mir die Führungszeichen bei ‚verbessert‘ S. 91: Die Epizykeltheorie ist nun einmal die Verbesserung gegenüber den Eudoxos-Sphären, sie ist als mathematische Beschreibung dem Kopernikus-System voll äquivalent, was Kopernikus wußte, und Diels doch wohl auch. Nun kann man im Vortrag Führungszeichen nur durch die Stimmlage hörbar machen – hat von Bissing mißverstanden? Die falschen Akzente hätte man korrigieren sollen; ich glaube auch nicht, daß Diels ἄριστος gesagt hat statt ἀμύπητος (S. 13); S. 33 lies λεπτότερον.

Mit wiederholtem Dank und besten Wünschen
Ihr Walter Burkert

¹⁴⁵ Cf. BURKERT, 1999, pp. 175-176.

¹⁴⁶ DIELS, 1909 (b), p. X, n. 1. Las referencias eruditas entre paréntesis son del propio Diels.

¹⁴⁷ DIÓGENES LAERCIO, GARCÍA GUAL, Carlos (ed., trad.), 2007, p. 155, III, 5; WESTERINK, TROUILLARD, 1990, 2, 1.28, 31, 28.

¹⁴⁸ Véase *infra* nuestra traducción de su carta a Saltzwedel.

¹⁴⁹ KRANZ, 1941.

¹⁵⁰ Cf. KRANZ, 1962-1964, 3 vols.

6. Carta de Burkert a Saltzwedel [traducción]

Prof. Dr. Walter Burkert
Wildsbergstrasse 8
CH-8610 Uster

Uster, 30.11.2009
Tel./Fax +41-44-9403013
e-mail walter_burkert@bluewin.ch

Muy estimado Sr. Dr. Saltzwedel:

Me gustaría darle las gracias muy cordialmente por el envío de la lección de filosofía de Diels. Diels antes de sus Presocráticos, eso sí que es interesante. Naturalmente, él sabe ya casi todo. Debe tomarse atenta nota de su opinión sobre ciertos testimonios individuales. En general, se refuerza mi impresión de que en realidad Diels no tuvo en absoluto ningún vivo interés por la filosofía; se presenta un pedazo de saber tras otro, no hay nada emocionante, no hay ninguna cuestión punzante. Aristóteles resulta descuidado. El corazón de Diels está con los científicos naturales (un hijo suyo alcanzó el premio Nobel). Así, anoto a propósito de Tales (p. 18): «Tales habrá dado la explicación de la física» Del mismo modo me lo he representado yo. El cálculo predictivo de un eclipse de sol era absolutamente imposible (el próximo para nosotros será en el siglo XXII); sin embargo, está, a partir de Heródoto, en todos nuestros libros. Pero que el disco lunar se desplace delante del sol, eso se podía descubrir. Algo enigmáticas son las comillas en ‘mejorado’, p. 91: la teoría de los epiciclos es justamente una mejora frente a las esferas de Eudoxo; ella es, en cuanto descripción matemática, del todo equivalente al sistema de Copérnico, cosa que sabía Copérnico y también Diels, por supuesto. ¿Es que ahora ha malentendido von Bissing que uno puede hacer audibles las comillas en una presentación oral solo por el tono del contexto?

Deberían haber sido corregidos los acentos erróneos. Tampoco creo que Diels haya dicho *αμυστος* en vez de *αμύητος* (p. 13); en la p. 33 debe leerse *λεπτότατον*.

Con reiterado agradecimiento y mis mejores deseos,
Suyo, Walter Burkert

Bibliografía citada

- Aristóteles, Vallejo Campos, Á. (ed., trad.). *Fragmentos*. Madrid: Gredos, 2005.
- Aristotelis, Bekker, I. (ed.). *Aristotelis Opera edidit Academia Regia Borussica*. Berlin: G. Reimer, 1831-1870, 5 vols.
- Bach, H. I. *Jacob Bernays: ein Beitrag zur Emanzipationsgeschichte der Juden und zur Geschichte des deutschen Geistes im neunzehnten Jahrhundert*. Tübingen: J.C.B. Mohr, 1974.
- Bacon, F. *El avance del saber*. Madrid: Alianza, 1988.
- Baltussen, H. «The Presocratics in the Doxographical Tradition. Sources, Controversies, and Current Research». *Studia Humaniora Tartuensia*, 6, 2005, pp. 1-26.
- Bernays, J. *Gesammelte Abhandlungen I*. Berlin: Hertz, 1885.
- Bernays, J. *Zwei Abhandlungen über die aristotelische Theorie des Drama*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, [1857] 1968.
- Bernays, J. *Die Dialoge des Aristoteles in ihrem Verhältnis zu einem übrigen Werken*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, [1863] 1968.
- Bernays, J., Mejía Reiss, P. (trad.). *Elementos del trabajo perdido de Aristóteles sobre el efecto de la tragedia*. Ciudad de México: Me Cayó El Veinte, 2016.
- Bignone, E. *L' Aristotele perduto e la formazione filosofica di Epicuro*. Firenze: La Nuova Italia, 1973.
- Bollack, J. *Jacob Bernays. Un homme entre deux mondes*. [Villeneuve-d'Ascq]: Presses Universitaires du Septentrion, 1998.
- Bonitz, H. *Index Aristotelicus*. Berlin: G. Reimer, 1870.
- Braun, M., Calder, W. M. III, Ehlers, D., Diels, H., Wilamowitz-Moellendorff, U. v. *Lieber Prinz: der Briefwechsel zwischen Hermann Diels und Ulrich von Wilamowitz-Moellendorff. 1869-1921*. Hildesheim: Weidmann, 1995.
- Burkert, W. *Weisheit und Wissenschaft: Studien zu Pythagoras, Philolaos und Platon*. Nürnberg: Verlag Hans Carl, 1962.
- Burkert, W. *Lore and science in ancient pythagoreanism*. Cambridge (Mass.): Harvard University Press, 1972.
- Burkert, W. «Diels' Vorsokratiker: Rückschau und Ausblick». En: W. M. III Calder, J. Mansfeld (eds.). *Hermann Diels (1848-1922) et la science de l'Antiquité: [45ème] entretien sur l'Antiquité*. Genève: Fondation Hardt, 1999, pp. 169-206.
- Calder, W. M. III. «Hermann Diels: what sort of fellow was he?». En W. M. III Calder, J. Mansfeld (eds.). *Hermann Diels (1848-1922) et la science de l'Antiquité: [45ème] entretien sur l'Antiquité*. Genève: Fondation Hardt, 1999, pp. 1-35.
- Calder, W. M. III. «Wissenschaftlertgeschichte als Wissenschaftsgeschichte». *Das Altertum*, 42, 1997, pp. 245-256.
- Dalma, J. «La catarsis en Aristóteles, Bernays y Freud». *Revista de psiquiatría y psicología médica de Europa y América latinas*, XI, vol. 6, n° 4, 1963, octubre, pp. 253-69.
- Diehls [sic], H. *La evolución de la filosofía*. Acevedo, Raúl (trad.). Buenos Aires: Depalma, 1952.
- Diehls [sic], H. *La evolución de la filosofía*. Acevedo, Raúl (trad.). Buenos Aires: Quadrata, 2007.

- Diels, H. (ed.). *Doxographi Graeci. Opus Academiae Litterarum Regiae Borussicae praemio ornatum*. Berlin: G. Reimer, 1879.
- Diels, H. (ed.). *Simplicii in Aristotelis Physicorum libros quattuor priores commentaria (Commentaria in Aristotelem Graeca, 9)*. Berlin: G. Reimer, 1882.
- Diels, H. *Sibyllinische Blätter*. Berlin: G. Reimer, 1890.
- Diels, H. (ed.). *Simplicii In Aristotelis Physicorum libros quattuor posteriores commentaria (Commentaria in Aristotelem Graeca, 10)*. Berlin: G. Reimer, 1895.
- Diels, H. (ed., trad.). *Parmenides' Lehrgedicht. Griechisch und deutsch. Mit einem Anhang über griechische Thüren und Schlösser*. Berlin: G. Reimer, 1897.
- Diels, H. *Elementum. Eine Vorarbeit zum griech. und latein. Thesaurus*. Leipzig: Teubner, 1899.
- Diels, H. (ed.). *Aristotelis qui fertur de Melisso Xenophane Gorgia libellus*. Berlin: G. Reimer, 1900.
- Diels, H. (ed.). *Poetarum philosophorum fragmenta*. Berlin: Weidmann, 1901 (a).
- Diels, H. (ed., trad.). *Herakleitos von Ephesos. Griechisch und deutsch*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1901 (b).
- Diels, H. (ed.). *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Berlin: Weidmann, 1903.
- Diels, H. «Introductory Essay. The Evolution of Greek Philosophy». En: H. W. Williams (ed.). *The Historians' History of the World*. New York: Enciclopedia Britannica / Outlook Company, 1904-1905, pp. XIII-XXVIII.
- Diels, H. (ed.). *Theophrasti Characteres*, Oxford: Clarendon Press, 1909 (a).
- Diels, H. (ed., trad.). *Herakleitos von Ephesos. Griechisch und deutsch*, Berlin: Weidmann, 1909 (b), 2ª ed. ampl.
- Diels, H. *Antike Technik. Sechs Vorträge*. Leipzig: Teubner, 1914.
- Diels, H. (ed.). *Philodemos, Über die Götter: Erstes Buch*. Berlin: Verlag der Königl. Akademie der Wissenschaften, in Kommission, G. Reimer, 1916.
- Diels, H. (ed.). *Philodemos, Über die Götter: Drittes Buch. 2 Hefte. 1. Griechischer Text. 2. Erläuterung des Textes*. Berlin: Verlag der Königl. Akademie der Wissenschaften, in Kommission, G. Reimer, 1917.
- Diels, H. *Antike Technik. Sechs Vorträge*. Leipzig: Teubner, 1920, 2ª ed. ampl.
- Diels, H. *Lukrezstudien. I-V*. Berlin: Verlag der Königl. Akademie der Wissenschaften, in Kommission, G. Reimer, 1918-1922.
- Diels, H., Kern, O. (ed.). «Anaximandros von Milet». *Neue Jahrbücher für das klassische Altertum, Geschichte und deutsche Literatur und für Pädagogik*, 51, 1923, pp. 65-75.
- Diels, H., (ed., trad.). MEWALDT, J. (assit.) *T. Lucretii Cari de rerum natura libri sex. Lateinisch und deutsch*. Berlin: Weidmann, 1923-1924.
- Diels, H. *La técnica antigua*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1948.
- Diels, H., Burkert, W. (ed.). *Kleine Schriften zur Geschichte der antiken Philosophie*. Darmstadt: Georg Olms, 1969.
- Diels H., Kranz W. (eds.). *Die Fragmente der Vorsokratiker : Griechisch Und Deutsch*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1907-1910, 2ª ed, 2 vols.
- Diels H., Kranz W. (eds.). *Die Fragmente der Vorsokratiker : Griechisch Und Deutsch*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1912, 3ª ed., 2 vols.
- Diels H., Kranz, W. (eds.). *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Berlin / Zürich: Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, 1922, 4ª ed., 2 vols.
- Diels, H., Kranz, W. (eds.). *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Berlin / Zürich: Weidmannsche Verlagsbuchhandlung, 1961, 10ª ed., III vols.
- Diels, H., Saltzwedel, J. (ed.). *Griechische Philosophie. Vorlesungsnachschrift aus dem Wintersemester 1897/98*. Stuttgart: Franz Steiner, 2010.
- Diógenes Laercio. García Gual, C. (ed., trad.). *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza, 2007.
- Düring, I. *Aristóteles: exposición e interpretación de su pensamiento*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1990.
- Eberhard, J. A. *Allgemeine Geschichte der Philosophie zum Gebrauch akademischer Vorlesungen*. Halle: Hemmerde u. Schwetschke, 1796, 2ª ed.
- Effe, B. «Die Dialoge des Aristoteles: Jacob Bernays und die neuere Forschung». En J. Glucker, A. Laks (eds.). *Jacob Bernays, un philologue juif*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 1996, pp. 77-86.
- Ehlers, D. (ed.). [Hermann] *Diels*, [Hermann] *Usener*, [Eduard] *Zeller. Briefwechsel. 1*. Berlin: Akademie-Verlag, 1992 (a).
- Ehlers, D. (ed.). [Hermann] *Diels*, [Hermann] *Usener*, [Eduard] *Zeller. Briefwechsel. 2*. Berlin: Akademie-Verlag, 1992 (b).
- Estienne, H. II (ed.). Ποίησις φιλόσοφος = *Poesis philosophica, vel saltem, Reliquiae poesis (...)*, Geneva: H. Stephanus, 1573.
- Fraenkel, M. *Jacob Bernays. Ein Lebensbild in Briefen*. Breslau: Marcus, 1932.
- Franke, P. R. «Diels, Hermann». En: *Neue Deutsche Biographie*, vol. 3, Duncker & Humblot: Berlin, 1957, pp. 646-647.
- Funke, H. «Bernays und die aristotelische Poetik». En: J. Glucker, A. Laks, (eds.). *Jacob Bernays, un philologue juif*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 1996, pp. 59-75.

- Glucker, J., Laks, A. (eds.). *Jacob Bernays, un philologue juif*. Villeneuve d'Ascq: Presses Universitaires du Septentrion, 1996.
- Hirschmüller, A. *Physiologie und Psychoanalyse in Leben und Werk Josef Breuers*. Bern: H. Huber, 1978.
- Hühn, H. «Vorsokratisch; Vorsokratiker». En: J. Ritter, et al. (eds.). *Historisches Wörterbuch der Philosophie*. Basel: Schwabe Verlag, 2001, vol. 11, cols. 1222-1226.
- Jaeger, W. *Five essays*. Montreal: Mario Casalini, 1966.
- Kern, O. *Hermann Diels und Carl Robert. Ein biographischer Versuch*. Reisland: Leipzig, 1927.
- Kirk, G. S., Raven, J. E., Schofield, M. (eds., trads.). *Los filósofos presocráticos: historia crítica con selección de textos*. Madrid: Gredos, 1983.
- Krömer, D. «Ein schwieriges Jahrhundert». En: D. Krömer (ed.). *Wie die Blätter am Baum, so wechseln die Wörter*. Stuttgart / Leipzig: Teubner, 1995, pp. 13–18.
- Kranz, W. *Die Griechische Philosophie: Zugleich eine Einführung in die Philosophie überhaupt*. Leipzig: Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung, 1941.
- Kranz, W. *La filosofía griega*. México, D.F.: U.T.E.H.A., 1962-1964, 3 vols.
- Langholf, V. «Die 'kathartische Methode'. Klassische Philologie, literarische Tradition und Wissenschaftstheorie in der Frühgeschichte der Psychoanalyse». *Medizinhistorisches Journal*, 25, 1990, pp. 5-39.
- Mansfeld, J. «Doxographi Graeci». En: W. M. III Calder, J. Mansfeld (eds.). *Hermann Diels (1848-1922) et la science de l'Antiquité: [45ème] entretien sur l'Antiquité*. Genève: Fondation Hardt, 1999.
- Mansfeld, J. «Deconstructing Doxography». *Philologus*, 146, 2002, pp. 277–286.
- Mansfeld, J. *Studies in Early Greek Philosophy: A Collection of Papers and One Review*. Leiden: Brill, 2018.
- Mansfeld, J. «Doxography of Ancient Philosophy». En E. N. Zalta (ed). *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. <https://plato.stanford.edu/archives/win2020/entries/doxography-ancient> (página web) [invierno 2020] <consultada el día 10.10.21> 2020 (b).
- Mansfeld, J., Primavesi, O. (eds., trads.). *Die Vorsokratiker: Griechisch/Deutsch*. Stuttgart: Philipp Reclam jun., 2011.
- Mansfeld, J., Runia, D. *Aëtiana. The Method and Intellectual Context of a Doxographer. vol. 1*. Leiden / New York/ Köln: Brill, 1997.
- Mansfeld, J., Runia, D. T. (eds.). *Aëtiana V: an edition of the reconstructed text of the 'Placita' with a commentary and a collection of related texts*. Leiden / Boston: Brill, 2020 (a).
- Marcio Cid, I. «En el centenari de la seva mort, Hermann Diels: més que un nom, un dels pares moderns de la nostra filosofia antiga». *Anuari de la Societat Catalana de Filosofia, XXXIII, 2022 [2023]*, 63-96..
- Mensching, E. «Über Hermann Diels (1848–1922) und die Mittwochs-Gesellschaft». En: E. Mensching. *Nugae zur Philologie-Geschichte VII: Über Theodor Mommsen, Hermann Diels, Johannes Stroux, Joachim Stenzel und andere*. Berlin: Technische Universität, 1994.
- Momigliano, A., Berti, S. (ed.). *Pagine ebraiche*. Torino: Einaudi, 1987.
- Momigliano, A. *Studies on Modern Scholarship*. Berkeley: University of California Press, 1994.
- Most, G. W. «The Rise and Fall of *Quellenforschung*». En: A. Blair, A. S. Goeing (eds.). *For the Sake of Learning: Essays in Honor of Anthony Grafton*. Leiden: Brill, 2016, vol. 2, part 7, cap. 52, pp. 933-954.
- Mullbach, F. W.A. (ed., com., trad. lat.). *Fragmenta Philosophorum Graecorum*. Paris: Firmin Didot, 1860-1881.
- Müller, R. «Zum 150. Geburtstag von Hermann Diels». *Sitzungsberichte der Leibniz-Sozietät*. 29 (2), 1998, pp. 107–111.
- Norden, E. «Vorwort». En: T. Mommsen, *Gesammelte Schriften, 7. Band. Philologische Schriften*. Berlin: Weidmannsche Buchhandlung, 1909, pp. V-VIII.
- Parménides, Bernabé A. (ed., trad.), Pérez de Tudela Velasco, J. (com.). *Poema: (fragmentos y traducción textual): edición bilingüe*. Tres Cantos: Istmo, 2007.
- Plato, Stephanvs [Estienne], H. (imp., ed.) Πλάτωνος Ἄπαντα Τὰ Σωζόμενα = *Platonis Opera Quae Extant Omnia*. Genuae: H. Stephanus, 1578.
- Porter, J. I. «Jacob Bernays and the Catharsis of Modernity». En: J. Billings, M. Leonard (eds.). *Tragedy and the idea of modernity*. Oxford: Oxford University Press, 2015, pp. 15-41.
- Raven, J. E. *Pythagoreans and eleatics: an account of the interaction between the two opposed schools during the fifth and early fourth centuries B.C*. Cambridge: Cambridge University Press, 1948.
- Reale, G. *Por una nueva interpretación de Platón: relectura de la metafísica de los grandes diálogos a la luz de las doctrinas no escritas*. Barcelona: Herder, 2003.
- Reale, G. *Platón: En busca de la sabiduría secreta*. Barcelona: Herder, 2014.
- Reale, G., (ed., trad. it.), Diels, H., Kranz, W. (eds.). *I presocratici: prima traduzione integrale con testi originali a fronte delle testimonianze e dei frammenti nella raccolta di Hermann Diels e Walther Kranz*. Milano: Bompiani, 2006.
- Rösler, W. «Hermann Diels und die Fragmente der Vorsokratiker». En: A. M. Baertschi, C. G. King (eds). *Die modernen Väter der Antike*. Berlin: De Gruyter, 2009, pp. 369-393.
- Rösler, W. «Eduard Zeller und Hermann Diels». En: G. Hartung (ed.). *Eduard Zeller: Philosophie- und Wissenschaftsgeschichte im 19. Jahrhundert*. Berlin: W. de Gruyter, 2010, pp. 261-274.

- Santillana, G. de. «On forgotten sources in the history of Science». En: A. C. Crombie (ed.), *Scientific Change: Historical Studies in the Intellectual, Social and Technical Conditions for Scientific Discovery and Technical Invention, from Antiquity to the Present*. London: Heinemann, 1963, pp. 813-828.
- Schleiermacher, F., Ritter, H. (ed.). *Sämmtliche Werke, sec. III, vol. 4, part 1: Geschichte der Philosophie*. Berlin: G. Reimer, 1839.
- Sparenberg, T., Weber, P. «Einstein liest Lukrez. Zur Formengeschichte der Kosmologie». *Non Fiktion*, 14, 1/2 [Kosmologie], 2019, pp. 7-13.
- Stephanus, [Estienne], H. (ed.). *Poesis philosophos: Poesis philosophica, vel saltem reliquiae poesis philosophicae Empedoclis, Xenophanis, Timonis, Parmenidis, Cleanthis, Epicharmi*. Paris: H. Stephanus, 1573.
- Sulloway, F. J. *Freud, biologist of the mind: beyond the psychoanalytic legend*. New York: Basic Books, 1979.
- Treml, M. «Zum Verhältnis von Jacob Bernays und Sigmund Freud», *Luzifer-Amor. Zeitschrift zur Geschichte der Psychoanalyse*, 19, 1997, pp. 7-32.
- VV. AA. *Thesaurus linguae Latinae* [Berlin (antes Leipzig): De Gruyter (antes Teubner), 1900-
- Visser, E. «Diels, Hermann». En: P. Kuhlmann, H. Schneider (eds.). *Geschichte der Altertumswissenschaften. Biographisches Lexikon (= Der Neue Pauly. Supplemente, vol. 6)*, Metzler, Stuttgart/Weimar, 2012, pp. 304-307.
- Volker, G., Mehring, R., Rindert, J. *Berliner Geist: Eine Geschichte der Berliner Universitätsphilosophie bis 1946; mit einem Ausblick auf die Gegenwart der Humboldt-Universität*. Berlin: Akademie Verlag, 1999.
- Wesseling K.-G. «Diels, Hermann Alexander». En: W. Bautz, T. Bautz (eds.). *Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon*, vol. 16 (= *Ergänzungen*, III), Hamm: Bautz, 1999, pp. 377-393.
- Westerink, L. G., Trouillard, J. *Prolégomènes à la philosophie de Platon*. Paris: Les Belles Lettres, 1990.
- Wilm, M.-C. «Die Grenzen tragischer Katharsis. Jacob Bernays' 'Grundzüge der verlorenen Abhandlung des Aristoteles' (1857) im Kontext zeitgenössischer Tragödientheorie». En: D. Linck, M. Vöhler (eds.). *Grenzen der Katharsis in den modernen Künsten*. Berlin: De Gruyter, 2009, pp. 21-50.
- Zeller, E., Mondolfo, R. (ed., aut.). *La filosofia dei greci nel suo sviluppo storico. 1.1: I Presocratici: origini, caratteri e periodi della filosofia greca: traduzione e aggiornamenti*. Firenze: Nuova Italia, 1932.
- Zhmud, L. «Revising doxography: Hermann Diels and his critics», *Philologus*, 145 (2), 2001, pp. 219-243.